

**CITAS DEL
PRESIDENTE
MAO TSETUNG
SOBRE
LA GUERRA POPULAR**



Diciembre 81

EN LA SOCIEDAD DE
CLASES SON INEVITABLES
LAS REVOLUCIONES
Y LAS GUERRAS
REVOLUCIONARIAS

La guerra, que ha existido desde la aparición de la propiedad privada y las clases, es la forma más alta de lucha para resolver las contradicciones entre clases, naciones, Estados o grupos políticos cuando estas contradicciones han llegado a una determinada etapa de su desarrollo.

"Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China" (diciembre de 1936), Obras Escogidas, t. I.

En la sociedad de clases, las revoluciones y las guerras revolucionarias son inevitables; sin ellas, es imposible realizar saltos en el desarrollo social y derrocar a las clases dominantes reaccionarias, y, por lo tanto, es imposible que el pueblo conquiste el Poder.

"Sobre la contradicción" (agosto de 1937), Obras Escogidas, t. I.

La historia demuestra que las guerras se dividen en dos clases: las justas y las injustas. Todas las guerras progresistas son justas, y todas las que impiden el progreso son injustas. Los comunistas nos oponemos a todas las guerras injustas, que impiden el progreso, pero no estamos en contra de las guerras justas, progresistas. Los comunistas, lejos de oponernos a estas últimas, participamos activamente en ellas.

"Sobre la guerra prolongada" (mayo de 1938), Obras Escogidas t. II.

La guerra, ese monstruo de matanza entre los hombres, será finalmente eliminada por el progreso de la sociedad humana y lo será en un futuro no lejano. Pero sólo hay un medio para eliminarla: oponer la guerra a la guerra, oponer la guerra revolucionaria a la guerra contrarrevolucionaria, oponer la guerra revolucionaria nacional a la guerra contrarrevolucionaria nacional y oponer la guerra revolucionaria de clase a la guerra contrarrevolucionaria de clase.

"Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China" (diciembre de 1936), Obras Escogidas, t. I.

EL PODER NACE DEL

FUSIL

La tarea central y la forma más alta de toda revolución es la toma del Poder por medio de la fuerza armada, es decir, la solución del problema por medio de la guerra. Este principio marxista-leninista de la revolución tiene validez universal, tanto en China como en los demás países.

"Problemas de la guerra y de la estrategia" (6 de noviembre de 1938), Obras Escogidas, t. II.

Todos los comunistas tienen que comprender esta verdad: "El Poder nace del fusil".

Ibid.

Según la teoría marxista del Estado, el ejército es el principal componente del Poder estatal. Quien quiera que desee tomar el Poder estatal y retenerlo, tiene que contar con un poderoso ejército. Cierta gente nos ridiculiza calificándonos de partidarios de la "teoría de la omnipotencia de la guerra". Sí, somos partidarios de la teoría de la omnipotencia de la guerra revolucionaria; esta teoría no es mala, es buena, marxista. Con sus fusiles, los comunistas rusos crearon el socialismo. Nosotros crearemos una república democrática. La experiencia de la lucha de clases en la era del imperialismo nos demuestra

que sólo mediante la fuerza del fusil la clase obrera y el resto de las masas trabajadoras pueden derrotar a la burguesía y la clase terrateniente armadas; en este sentido cabe decir que sólo con el fusil se puede transformar el mundo entero.

Ibid.

Sin la lucha armada, en China no habrá lugar para el proletariado, ni para el pueblo, ni para el Partido Comunista, y la revolución no podrá triunfar. Es en medio de guerras revolucionarias que nuestro Partido se ha desarrollado, consolidado y bolchevizado en los dieciocho años pasados; sin la lucha armada, el Partido Comunista no habría llegado a ser lo que es hoy. Ningún camarada del Partido debe olvidar jamás esta experiencia que hemos pagado con sangre.

"Con motivo de la aparición de El Comunista" (4 de Octubre de 1939), Obras Escogidas t. II.

EL IMPERIALISMO Y TODOS LOS REACCIONARIOS SON TIGRES DE PAPEL

Todos los reaccionarios son tigres de papel. Parecen temibles, pero en realidad no son tan poderosos. Visto en perspectiva, no son los reaccionarios sino el pueblo quien es realmente poderoso.

"Conversación con la corresponsal norteamericana Anna Louise Strong" (agosto de 1946), Obras Escogidas, t. IV.

Así como en el mundo no hay nada sin doble naturaleza (ésta es la ley de la unidad de los contrarios), también el imperialismo y todos los reaccionarios tienen un doble carácter: son a la vez tigres auténticos y tigres de papel. En la historia, antes de conquistar el poder y durante algún tiempo después de haberlo conquistado, la clase de los esclavistas, la clase terrateniente feudal y la burguesía eran vigorosas, revolucionarias y progresistas; eran tigres auténticos. Pero, con el tiempo, como sus contrarios -la clase de los esclavos, el campesinado y el proletariado- crecían y se fortalecían gradualmente, luchaban contra ellas y se volvían más y más formidables, estas clases gobernantes se transformaron poco a poco en su reverso, se transformaron en reaccionarias, en retrógradas, en tigres de papel, y finalmente fueron derrocadas, o serán derrocadas, por el pueblo. Las clases reaccionarias, retrógradas y decadentes conservaban este doble carácter in

cluso en la lucha a muerte que el pueblo sostenía contra ella. Por una parte, eran tigres auténticos, devoraban a la gente, la devoraban por millones y decenas de millones. La causa de la lucha popular atravesaba un período de dificultades y penalidades y un camino lleno de recodos. En China, para destruir la dominación del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, el pueblo chino necesitó más de cien años y perdió decenas de millones de vidas antes de lograr la victoria en 1949. ¡Fijénel! ¿No eran tigres vivos, tigres de hierro, tigres auténticos? Sin embargo, al final se transformaron en tigres de papel, tigres muertos, tigres de requesón de soya. Estos son hechos históricos. ¿No ha visto u oído contar la gente tales hechos? ¡En verdad ha habido millares y decenas de millares de ellos! ¡Millares y decenas de millares! Por lo tanto, el imperialismo y todos los reaccionarios mirados en su esencia, en perspectiva, desde el punto de vista estratégico, deben ser considerados como lo que son: tigres de papel. En esto se basa nuestro concepto estratégico. Por una parte, también son tigres vivos, tigres de hierro, tigres auténticos, que devoran a la gente. En esto se basa nuestro concepto táctico.

"Intervención en la Reunión del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China, celebrada en Wuchang" (1° de diciembre de 1958), véase la nota explicativa a la "Conversación con la corresponsal norteamericana Anna Louise Strong", Obras Escogidas, t. IV.

Provocar disturbios, fracasar, volver a provocar disturbios, fracasar de nuevo, y así hasta la

ruina: ésta es la lógica de los imperialistas y de todos los reaccionarios del mundo frente a la causa del pueblo, y nunca marcharán en contra de esta lógica. Esta es una ley marxista. Cuando decimos que "el imperialismo es feroz", queremos decir que su naturaleza nunca cambiará, que los imperialistas nunca abandonarán sus cuchillas de carnicero ni se convertirán jamás en Budas, y así hasta su ruina.

Luchar, fracasar, volver a luchar, fracasar de nuevo, volver otra vez a luchar, y así hasta la victoria: esta es la lógica del pueblo, y él tampoco marchará jamás en contra de ella. Esta es otra ley marxista. La revolución del pueblo ruso siguió esta ley, y la ha seguido también la revolución del pueblo chino.

"Desechar las ilusiones, prepararse para la lucha" (14 de agosto de 1949), Obras Escogidas, t. IV.

¡Pueblos de todo el mundo, uníos y derrotad a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos! Pueblos de todo el mundo, tened coraje, atreveos a luchar, desafiad las dificultades y avanzad en oleadas. Así el mundo entero pertenecerá a los pueblos. Los monstruos de toda especie serán liquidados.

"Declaración en apoyo al pueblo del Congo (L) contra la agresión de los EE.UU." (28 de noviembre de 1964).

EL FACTOR DECISIVO QUE
DETERMINA EL DESENLACE
DE UNA GUERRA ES EL
HOMBRE, Y NO LAS COSAS

El pueblo, y sólo el pueblo, es la fuerza motriz que hace la historia mundial.

"Sobre el gobierno de coalición"
(24 de abril de 1945), Obras Escogidas, t. III.

Las armas son un factor importante, pero no el decisivo. El factor decisivo es el hombre, y no las cosas. Determinan la correlación de fuerzas no sólo el poderío militar y económico, sino también los recursos humanos y la moral. El poderío militar y económico es manejado por el hombre.

"Sobre la guerra prolongada (mayo de 1938), Obras Escogidas, t. II.

El más rico manantial de fuerza para librar la guerra está en las masas populares. El Japón se atreve a atropellarnos principalmente porque las masas populares de China no están organizadas. Cuando este defecto sea superado, el agresor japonés se verá rodeado por los centenares de millones de hombres de nuestro pueblo puesto en pie, y, como un búfalo salvaje que irrumpe en un cerco de fuego, se estremecerá de pavor a nuestras solas voces y morirá abrasado en las llamas.

Ibid.

Tomemos el caso de China. Contamos sólo con mi hijo y fusiles, pero la historia demostrará finalmente que nuestro hijo y fusiles son más poderosos que los aviones y tanques de Chiang Kai-shek. Aunque el pueblo chino encontrará todavía muchas dificultades y sufrirá largos padecimientos a consecuencia de los ataques conjuntos del imperialismo norteamericano y de los reaccionarios chinos, llegará el día en que estos reaccionarios sean derrotados y nosotros obtengamos la victoria. La razón no es sino ésto: los reaccionarios representan la reacción, nosotros representamos el progreso.

"Conversación con la corresponsal norteamericana Anna Louise Strong" (agosto de 1946), Obras Escogidas, t. IV.

LA GUERRA REVOLUCIONARIA ES LA GUERRA DE LAS MASAS

La guerra revolucionaria es la guerra de las masas, y sólo puede realizarse movilizándolo a las masas y apoyándose en ellas.

"Preocupémonos por las condiciones de vida de las masas, prestemos atención a los métodos de trabajo" (27 de enero de 1934), Obras Escogidas, t. I.

¿Cuál es la verdadera muralla de hierro? Son las masas, los millones y millones de hombres que apoyan con toda sinceridad la revolución. Esta es la verdadera muralla de hierro, que ninguna fuerza podrá romper, que en absoluto podrá romper. La contrarrevolución no logrará destruirnos; por el contrario, nosotros la destruiremos a ella. Uniéndolo a los millones y millones de hombres del pueblo en torno al gobierno revolucionario y desarrollando nuestra guerra revolucionaria, podremos aniquilar toda contrarrevolución y tomar el Poder en toda China.

Ibid.

Desde el punto de vista de la guerra revolucionaria en su conjunto, la guerra popular de guerrillas y las operaciones del Ejército Rojo, que es la fuerza principal, se complementan como las dos manos del hombre. Contar sólo con la fuerza principal, o sea, el Ejército Rojo, sin desarrollar la guerra popular de guerrillas, significaría luchar con una sola mano.

"Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China" (diciembre de 1936), Obras Escogidas, t. I.

Este ejército es poderoso, además, porque cuenta con el apoyo de vastas organizaciones armadas de masas como los cuerpos populares de autodefensa y las milicias, que combaten en coordinación con él. En las regiones liberadas de China, todos los hombres y mujeres jóvenes y de mediana edad, están organizados en cuerpos populares antijaponeses de autodefensa sobre una base democrática y voluntaria y sin apartarse de la producción. La flor y nata de dichos cuerpos, excepto aquellos que se incorporan al ejército o a las unidades guerrilleras, forman las milicias. Sin la cooperación de estas fuerzas armadas de masas no sería posible derrotar al enemigo.

"Sobre el gobierno de coalición" (24 de abril de 1945), Obras Escogidas, t. III.

Este ejército es poderoso, finalmente, porque está dividido en dos partes, las fuerzas principales y las fuerzas regionales; las primeras se mantienen listas para operaciones en cualquier región y cuando sea

necesario, y las segundas se dedican a defender sus propias localidades y a atacar allí al enemigo, en cooperación con las milicias y los cuerpos de autodefensa. Esta división del trabajo ha encontrado el sincero apoyo del pueblo. De no ser por esta correcta división del trabajo, por ejemplo, si se prestara atención sólo a las fuerzas principales descuidando el papel de las regionales, tampoco sería posible derrotar al enemigo en las condiciones existentes en las regiones liberadas de China. Las fuerzas regionales han organizado numerosos destacamentos de trabajo armados que, mejor preparados y más aptos para el trabajo militar, político y de masas, penetran detrás de las líneas del enemigo hasta su retaguardia profunda, lo atacan y movilizan a las masas para la lucha antijaponesa, brindando así apoyo a las operaciones militares frontales de las diversas regiones liberadas. En todo esto han obtenido gran éxito.

Ibíd.

Como los imperialistas cometen tantos atropellos contra nosotros, tenemos que tratarlos con toda seriedad. No solamente debemos poseer un poderoso ejército regular, sino también organizar contingente de milicia popular en todas partes, de modo que los imperialistas, en caso de agredirnos, difícilmente puedan dar siquiera un paso en nuestro país.

"Entrevista con un corresponsal de la Agencia de Noticias Sinjua" (29 de setiembre de 1958).

ESTABLECER BASES DE APOYO EN EL CAMPO Y EMPLERAR EL CAMPO PARA CERCAR LAS CIUDADES

La lucha armada sostenida por el Partido Comunista de China es una guerra campesina bajo la dirección del proletariado.

"Con motivo de la aparición de El Comunista" (4 de octubre de 1939), Obras Escogidas, t. II.

La Guerra de Resistencia contra el Japón es, en esencia una guerra campesina.

"Sobre la nueva democracia" (enero de 1940), Obras Escogidas, t. II.

En vista de que los poderosos imperialistas y sus reaccionarios aliados chinos se hallan desde hace mucho atrincherados en las ciudades claves de nuestro país. Los destacamentos revolucionarios, si se niegan a transigir con el imperialismo y sus lacayos y quieren perseverar en la lucha, si quieren acumular fuerzas y templarse y evitar, mientras no dispongan de suficiente poderío, una batalla decisiva con el poderoso enemigo, tienen que convertir las atrasadas zonas

rurales en avanzadas y sólidas bases de apoyo, en grandes baluartes militares, políticos, económicos y culturales de la revolución desde donde luchar contra el fiero enemigo, que ataca las zonas rurales utilizando las ciudades, y llevar paso a paso la revolución a la victoria completa a través de una lucha prolongada.

"La revolución China y el Partido Comunista de China" (diciembre de 1939), Obras Escogidas, t. II.

¿Qué son, entonces, las bases de apoyo de la guerra de guerrillas? Son las bases estratégicas sobre las cuales se apoyan las fuerzas guerrilleras para cumplir sus tareas estratégicas y lograr el objetivo tanto de conservar y aumentar sus fuerzas como de aniquilar y arrojar al enemigo. Sin tales bases estratégicas, no habría nada en que apoyarse para ejecutar cualquiera de nuestra tareas estratégicas y alcanzar el objetivo de la guerra.

"Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas contra el Japón" (mayo de 1938), Obras Escogidas, t. II.

La prolongada lucha revolucionaria sostenida en tales bases de apoyo revolucionarias es, en lo fundamental, una guerra de guerrillas de los campesinos dirigida por el Partido Comunista de China. Por lo tanto, es erróneo ignorar la necesidad de utilizar las zonas rurales como bases de apoyo revolucionarias, de atender el arduo trabajo entre los campesinos y de cuidar la guerra de guerrillas.

"La revolución china y el Partido Comunista de China" (diciembre de 1939), Obras Escogidas, t. II.

Hacer hincapié en el trabajo en las bases de apoyo rurales no significa renunciar al trabajo en las ciudades y en las extensas zonas rurales que todavía se encuentran bajo la dominación enemiga. Por el contrario, sin el trabajo en las ciudades y en dichas zonas, nuestras bases de apoyo en el campo quedarían aisladas y la revolución fracasaría. Además, el objetivo final de la revolución es tomar las ciudades, que constituyen la principal base de apoyo del enemigo, y este objetivo no puede conseguirse sin suficiente trabajo en las ciudades.

Ibíd.

Desde 1927 hasta hoy, el centro de gravedad de nuestra labor ha estado en las aldeas: acumular fuerzas en las aldeas, utilizar las aldeas para rodear las ciudades y después tomarlas.

"Informe ante la II Sesión Plena del Comité Central elegido en el VII Congreso Nacional del Partido Comunista de China" (5 de marzo de 1949), Obras Escogidas, t. IV.

EL EJERCITO POPULAR DE
LIBERACION ES UNA
ORGANIZACION ARMADA QUE
EJECUTA TAREAS POLITICAS
DE LA REVOLUCION

Sin un ejército popular, nada tendrá el pueblo.

"Sobre el gobierno de coalición"
(24 de abril de 1945), Obras Escogidas, t. III.

Nuestro principio es: el Partido manda al fusil,
y jamás permitiremos que el fusil mande al Partido.

"Problemas de la guerra y de la
estrategia" (6 de noviembre de
1938), Obras Escogidas, t. II.

Este ejército es fuerte porque todos sus hombres poseen una disciplina consciente; se han unido y luchan, no por los intereses privados de unos cuantos individuos o de un estrecho grupo, sino por los intereses de las amplias masas populares y de toda la nación. El único propósito de este ejército es mantenerse firmemente junto al pueblo chino y servirlo

de todo corazón.

"Sobre el gobierno de coalición"
(24 de abril de 1945), Obras Escogidas, t. III.

El Ejército Rojo de China es una organización armada que ejecuta las tareas políticas de la revolución. Especialmente en el momento actual, el Ejército Rojo de ningún modo debe limitarse a combatir; además de combatir para destruir las fuerzas militares del enemigo, debe tomar sobre sí otras importantes tareas, tales como hacer propaganda entre las masas, organizarlas, armarlas, ayudarlas a establecer el Poder revolucionario, e incluso crear organizaciones del Partido Comunista. El Ejército Rojo no combate simplemente por combatir, sino para hacer propaganda entre las masas, organizarlas, armarlas y ayudarlas a establecer el Poder revolucionario. Sin estos objetivos, combatir carecerá de sentido, y el Ejército Rojo perderá su razón de ser.

"Sobre la rectificación de las ideas erróneas en el Partido" (diciembre de 1929), Obras Escogidas, t. I.

Más aún, el VIII Ejército se distingue por un rasgo sumamente importante y notable: su trabajo político, el que se rige por tres principios fundamentales. Primero, el principio de unidad entre oficiales y soldados, que significa erradicar las prácticas feudales en el ejército, prohibir los castigos corporales e insultos, implantar una disciplina consciente y crear un modo de vida en que oficiales y soldados comparten penas y alegrías. Gracias a esto, todo el Ejér

cito se encuentra estrechamente unido. Segundo, el principio de unidad entre el ejército y el pueblo, que supone: observar una disciplina que proscriba hasta el más leve perjuicio a los intereses del pueblo; hacer propaganda entre las masas, organizar - las y armarlas; aliviar sus cargas económicas, y reprimir a los colaboracionistas y vendepatrias, que causan daño al ejército y al pueblo. Así el ejército se halla estrechamente unido con el pueblo y es bien acogido en todas partes. Tercero, el principio de desintegrar a las tropas enemigas y tratar con indulgencia a los prisioneros de guerra. Nuestra victoria no depende únicamente de las operaciones militares de nuestras tropas, sino también de la desintegración de las tropas enemigas.

"Entrevista con el corresponsal inglés James Bertram" (25 de octubre de 1937), Obras Escogidas, t. II.

El Ejército Popular de Liberación es siempre un destacamento de combate. Aún después de la victoria nacional, continuará siéndolo durante el período histórico en que aún no hayan sido abolidas las clases en nuestro país y exista en el mundo el sistema imperialista. Respecto a este punto no debe haber ningún malentendido ni vacilación.

"Informe ante la II Sesión Plena del Comité Central elegido en el VII Congreso Nacional del Partido Comanista de China (5 de mayo de 1949), Obras Escogidas, t. IV.

El Ejército Popular de Liberación debe ser una inmensa escuela, una escuela en que nuestros hombres estudien política y arte militar y adquieran cultura general y puedan también dedicarse a la producción agrícola y a ocupaciones auxiliares, así como explotar fábricas de tamaño mediano y pequeño de manera que produzcan ciertos tipos de artículos para satisfacer sus propias necesidades e intercambiar por valores iguales con el Estado. Asimismo deben tener la posibilidad de hacer trabajo de masas y participar en el movimiento de educación socialista en las fábricas y el campo. Incluso después de terminado este movimiento, siempre tendrán trabajo que hacer entre las masas, de modo que el ejército permanecerá siempre integrado con el pueblo. Aparte de esto, deben estar listos para participar en las luchas de la revolución cultural para criticar a la burguesía. Así, el ejército podrá realizar, además de sus deberes específicos, el estudio, la producción agrícola, la industrial y el trabajo de masas. Desde luego, es necesario combinar adecuadamente estas actividades y distinguir lo principal de lo secundario. Una unidad de ejército puede atender solamente a uno o dos de los tres tipos de actividades adicionales: la agricultura, la industria y el trabajo de masas, y no a todos a la vez. Así, será muy grande el papel de nuestro ejército, compuesto de millones de hombres.

"Carta del camarada Lin Piao" citada en el editorial del Renmin Ribao del 1º de agosto de 1966 titulado "Todo el país debe convertirse en una inmensa escuela del Pensamiento de Mao Tsetung".

ESTRATEGIA Y TACTICA DE LA GUERRA POPULAR

Ustedes combaten a su manera y nosotros a la nuestra; combatimos cuando podemos vencer y nos marchamos cuando no podemos.

Citado por el camarada Lin Piao en su artículo "¡Viva el triunfo de la guerra popular!" (setiembre de 1965).

Nota:

El camarada Mao Tsetung ha resumido de manera brillante la estrategia y la táctica de la guerra popular en las siguientes frases: Ustedes combaten a su manera y nosotros a la nuestra; combatimos cuando podemos vencer y nos marchamos cuando no podemos.

En otras palabras, ustedes se apoyan en el armamento moderno y nosotros en las masas populares con una alta conciencia revolucionaria; ustedes ponen en pleno juego su superioridad y nosotros la nuestra; ustedes tienen sus métodos de combate y nosotros los nuestros. Cuando ustedes quieren atacarnos, no les permitimos hacerlo y ni siquiera encontrarnos. Pero cuando nosotros los atacamos a ustedes, damos en el blanco, les asestamos golpes ciertos y los aniquilamos. Cuando podemos aniquilarlos, lo hacemos con toda decisión; cuando no podemos aniquilarlos, tampoco nos dejamos aniquilar por ustedes. El no combatir cuando hay posibilidad de vencer es oportunismo. El obsti-

narse en combatir cuando no hay posibilidad de vencer es aventurerismo. Todas nuestras orientaciones estratégicas y tácticas se basan en nuestra voluntad de combatir. Nuestro reconocimiento de la necesidad de marcharnos se basa ante todo en nuestro reconocimiento de la necesidad de combatir. Cuando nos marchamos, lo hacemos siempre con miras a combatir y aniquilar final y completamente al enemigo. Sólo apoyándonos en las amplias masas populares, podemos llevar a la práctica esta estrategia y esta táctica. Y aplicándolas, podemos poner en pleno juego la superioridad de la guerra popular y constreñir al enemigo a la posición pasiva de ser golpeado, por superior que sea en equipos y sean cuales fueren los medios que emplee, conservando siempre la iniciativa en nuestras manos.

Lin Piao: "¡Viva el triunfo de la guerra popular!" (setiembre de 1965).

Nuestra estrategia es "enfrentar uno a diez", y nuestra táctica es "enfrentar diez a uno": éste es uno de los principios fundamentales en que nos basamos para derrotar al enemigo.

"Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China" (diciembre de 1936), Obras Escogidas, t.I.

Las nuestras son tácticas guerrilleras, que consisten principalmente en los siguientes puntos:

'Dividir las fuerzas para movilizar a las masas y concentrarlas para hacer frente al enemigo'.

'Cuando el enemigo avanza, retrocedemos; cuando acampa, lo hostigamos; cuando se fatiga, lo atacamos; cuando se retira lo perseguimos'.

'Para ampliar las bases de apoyo estables, adoptamos la táctica de avanzar en oleadas. Cuando nos persigue un enemigo poderoso, adoptamos la táctica de dar rodeos'.

'Movilizar a la mayor cantidad de masas en el menor tiempo posible y con los mejores métodos a nuestro alcance'.

Estas tácticas son como manejar una red; debemos ser capaces de tenderla o recogerla en cualquier momento. La tendemos para ganarnos a las masas, y la recogemos para hacer frente al enemigo.

"Una sola chispa puede incendiar la pradera" (5 de enero de 1930), Obras Escogidas, t. I.

He aquí nuestros principios militares:

1. Asestar golpes primero a las fuerzas enemigas dispersas y aisladas, y luego a las fuerzas enemigas concentradas y poderosas.
2. Tomar primero las ciudades pequeñas y medianas y las vastas zonas rurales, y luego las grandes ciudades.
3. Tener por objetivo principal el aniquilamiento de la fuerza viva del enemigo y no el mantenimiento o conquista de ciudades o territorios. El mantenimiento o conquista de una ciudad o un territorio es el resultado del aniquilamiento de la fuerza viva del enemigo, y, a menudo, una ciudad o territorio puede ser mantenida o conquistado en definitiva sólo después de cambiar de manos repetidas veces.
4. En cada batalla, concentrar fuerzas absolutamente superiores (dos, tres, cuatro y en ocasiones hasta cinco o seis veces la fuerza del enemigo), cercar totalmente las fuerzas enemigas y procurar aniquilarlas por com-

pleto, sin dejar que nadie se escape de la red. En circunstancias especiales, usar el método de asestar golpes demoledores al enemigo, esto es, concentrar todas nuestras fuerzas para hacer un ataque frontal y un ataque sobre uno o ambos flancos del enemigo, con el propósito de aniquilar una parte de sus tropas y desbaratar el resto, de modo que nuestro ejército pueda trasladar rápidamente sus fuerzas para aplastar otras tropas enemigas. Hacer lo posible por evitar las batallas de desgaste, en las que lo ganado no compensa lo perdido o sólo resulta equivalente. De este modo, aunque somos inferiores en el conjunto (hablando en términos numéricos), somos absolutamente superiores en cada caso y en cada batalla concreta, y esto nos asegura la victoria en las batallas. Con el tiempo llegaremos a ser superiores en el conjunto y finalmente liquidaremos a todas las fuerzas enemigas.

5. No dar ninguna batalla sin preparación ni dar ninguna batalla sin tener la seguridad de ganarla; hacer todos los esfuerzos por estar bien preparados para cada batalla y, en base a una comparación entre las condiciones nuestras y las del enemigo, esforzarnos por hacer segura nuestra victoria.
6. Poner en pleno juego nuestro estilo de lucha: valentía en el combate, espíritu de sacrificio, desprecio a la fatiga y tenacidad en los combates continuos (es decir, entablar combates sucesivos en un corto lapso y sin tomar reposo).
7. Esforzarse por aniquilar al enemigo en la guerra de maniobras. Al mismo tiempo, dar importancia a la táctica de ataque a posiciones con el propósito de apoderarse de los puntos fortificados y ciudades en manos del enemigo.
8. Con respecto a la toma de las ciudades, apoderar-

se resucitamento de todos los puntos fortificados y ciudades débilmente defendidos por el enemigo. Aprovechase, en el momento conveniente y si las circunstancias lo permiten, de todos los puntos fortificados y ciudades que el enemigo defiende con medianas fuerzas. En cuanto los puntos fortificados y ciudades poderosamente defendidos por el enemigo, tomarlos cuando las condiciones para ello hayan madurado.

9. Reforzar nuestro ejército con todas las armas y la mayor parte de los hombres capturados al enemigo. La fuente principal de los recursos humanos y materiales para nuestro ejército está en el frente.

10. Aprovechar bien el intervalo entre dos campañas para que nuestra tropa descansan, se adiestren y consoliden. Los períodos de descanso, adiestramiento y consolidación no deben, en general, ser muy prolongados para no dar, hasta donde sea posible, ningún respiro al enemigo.

Estos son los principales métodos que emplea el Ejército Popular de Liberación para derrotar a Chiang Kai-shek. Han sido forjados por el Ejército Popular de Liberación en largos años de lucha contra los enemigos nacionales y extranjeros, y corresponden completamente a nuestra situación actual. (...) Nuestra estrategia y táctica se basan en la guerra popular y ningún ejército antipopular puede utilizarlas.

"La situación actual y nuestras tareas" (25 de diciembre de 1947),
Obras Escogidas, t. IV.

NUESTRO METODO PRINCIPAL ES APRENDER A COMBATIR EN EL CURSO MISMO DE LA GUERRA

Las leyes de la guerra constituyen un problema que debe estudiar y resolver quienquiera que dirija una guerra.

Las leyes de la guerra revolucionaria constituyen un problema que debe estudiar y resolver quienquiera que dirija una guerra revolucionaria.

Las leyes de la guerra revolucionaria de China constituyen un problema que debe estudiar y resolver quienquiera que dirija la guerra revolucionaria de China.

Estamos haciendo una guerra. Nuestra guerra es una guerra revolucionaria, y ésta se desarrolla en China, país semicolonial y semifeudal. Por lo tanto, debemos estudiar no sólo las leyes generales de la guerra, sino también las leyes específicas de la guerra revolucionaria y las leyes aún más específicas de la guerra revolucionaria de China.

Es bien sabido que, al hacer una cosa, cualquier que sea, a menos que se comprendan sus circuns-

tancias reales, su naturaleza y sus relaciones con otras cosas, no se conocerán las leyes que la rigen, ni se sabrá cómo hacerla, ni se podrá llevarla a feliz término.

"Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China" (diciembre de 1936), Obras Escogidas t. I.

Toda disposición correcta de un mando emana de su decisión justa; la decisión justa emana de su juicio justo sobre la situación, y el juicio justo emana de un reconocimiento circunstanciado e indig pensable y de un examen cuidadoso y sistemático de todas las informaciones recogidas a través del reconocimiento. El mando emplea todos los medios de reconocimiento posibles y necesarios, y examina las informaciones así recogidas acerca de la situación del enemigo, desechando la cáscara para quedarse con el grano, descartando lo falso para conservar lo verdadero, pasando de un aspecto a otro y de lo externo a lo interno; luego, considerando las condiciones de su propio campo, hace un estudio comparativo de la situación de ambas partes y de sus relaciones mutuas; de este modo, forma su juicio, toma su decisión y elabora su plan. Este es el proceso completo del conocimiento de una situación, proceso que debe recorrer un jefe militar antes de formular su plan estratégico, de campaña o de combate.

Ibid.

No cabe duda que el desenlace de una guerra está determinado principalmente por las condiciones militares, políticas, económicas y naturales en que se encuentra cada una de las dos partes beligerantes. Pero no sólo por ellas; está determinado también por la capacidad subjetiva de las partes beligerantes para dirigir la guerra. Un jefe militar no puede pretender ganar la guerra traspasando los límites impuestos por las condiciones materiales, pero sí puede y debe esforzarse por vencer dentro de tales límites. El escenario de acción para un jefe militar está constituido sobre las condiciones materiales objetivas, pero en este escenario puede dirigir magníficas acciones de épica grandiosidad.

Ibid.

Leer es aprender; practicar también es aprender; y es una forma más importante de aprender. Nuestro método principal es aprender a combatir en el curso mismo de la guerra. Una persona que no ha tenido oportunidad de ir a la escuela también puede aprender a combatir, aprender en el curso mismo de la guerra. La guerra revolucionaria es una empresa del pueblo; en ella ocurre con frecuencia que la gente, en vez de combatir después de haber aprendido, comienza por combatir y después aprende. Combatir es aprender.

Ibid.

NOTA DE LA REVISTA
HONGQI Y DE LOS DIARIOS
RENMIN RIBAO Y
JIEFANGJUN BAO

Para conmemorar el 40° Aniversario de la fundación del Ejército Popular de Liberación de China, publicamos las citas del Presidente Mao sobre la guerra popular.

La teoría del Presidente Mao sobre la guerra popular constituye una parte importante del Pensamiento de Mao Tsetung, el marxismo-leninismo de nuestra era.

En esta era, el Pensamiento de Mao Tsetung es la guía para todos los pueblos y naciones oprimidos en su lucha por la liberación. Lo más importante es armarse con la teoría del camarada Mao Tsetung sobre la guerra popular, y con el fusil, aplastar el viejo aparato estatal, derrocar al imperialismo y sus lacayos y transformar todo el mundo.

Después que el proletariado asume el Poder y durante todo el período histórico del socialismo, existe la lucha entre el proletariado que se empeña en consolidar su dictadura y la burguesía que trata de

derrocarla. En su intento de derribar la dictadura del proletariado, la burguesía siempre trata desesperadamente de apoderarse de las armas a través de sus representantes infiltrados en el Partido Comunista. En la Unión Soviética, la camarilla revisionista jrushovista usurpó el poder militar y protagonizó un golpe de Estado contrarrevolucionario. Esta es una seria lección. En China, el máximo de los elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido se confabuló durante 17 años con los grandes conspiradores, arribistas y caudillos militares Peng Te-juai y Lou Rui-ching a fin de realizar la restauración del capitalismo. Se entregaron a frenéticas actividades: se lapadas para usurpar la dirección del ejército, en un vano intento de convertir a nuestro ejército popular en su instrumento para una restauración contrarrevolucionaria. Los imperialistas, encabezados por los EE. UU., intentaron invadir y subvertir a los países socialistas. En vista de ello, los pueblos revolucionarios de los países socialistas deben estudiar también a conciencia la teoría del Presidente Mao sobre la guerra popular y empuñar hábilmente esta arma ideológica extremadamente afilada a fin de destrozarse los planes para la restauración capitalista y consolidar la dictadura del proletariado. Deben mantenerse vigilantes en todo momento contra la agresión armada del imperialismo y sus cómplices, asegurar que las armas estén firme y seguramente en manos del proletariado y prevenir que los revisionistas usurpen el poder militar o cambien la naturaleza del ejército del proletariado. Este es el factor vital para impedir la restauración del capitalismo.

Armado con el pensamiento de Mao Tsetung, el Ejército Popular de Liberación de China ha cumplido su grandioso papel de pilar de la dictadura del proletariado en la sin precedente gran revolución cultural proletaria, y ha rendido nuevos servicios meritorios; al mismo tiempo, se ha educado, forjado y ha sido puesto a prueba en las tormentas de esta gran revolución. El Ejército Popular de Liberación de China ha participado en la gran revolución cultural proletaria en las localidades. Este es el último desarrollo de la teoría de nuestro gran mando supremo el Presidente Mao sobre la construcción de un ejército revolucionario proletario.

Actualmente, es de significación trascendental que todo el Partido, todo el ejército y el pueblo chinos estudien de nuevo la teoría del Presidente Mao sobre la guerra popular.

INDICE

En la sociedad de clases son inevitables las revoluciones y las guerras revolucionarias	1
El Poder nace del fusil	3
El imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel	5
El factor decisivo que determina el desenlace de una guerra es el hombre, y no las cosas	8
La guerra revolucionaria es la guerra de las masas	10
Establecer bases de apoyo en el campo y emplear el campo para cercar las ciudades	13
El Ejército Popular de Liberación es una organización armada que ejecuta tareas políticas de la revolución.	16
Estrategia y táctica de la guerra popular	20
Nuestro método principal es aprender a combatir en el curso mismo de la guerra	25
Nota de la revista Hongqi y de los diarios Renmin Ribao y Jiefangjun Bao	28

"Si un comunista o simpatizante del comunismo (...) no está dispuesto a dar (...) su sangre y su vida, contentándose con disertar sobre socialismo y comunismo, estará traicionando conciente o inconcientemente, en mayor o en menor medida, al socialismo y al comunismo, y no se rá un combatiente conciente y leal del comunismo."

MAO TSETUNG.



Ediciones.

VOZ POPULAR

Precio Solidario